

L. 2.

N. 6

193-5

S A U L.
MELODRAMA SACRO
EN DOS ACTOS.

Tea 1-193-3,02

P O R

DON FRANCISCO SANCHEZ,

ENTRE LOS ÁRCADES

FLORALBO CORINTIO.

SE EXECUTÓ ESTA PIEZA POR PRIMERA VEZ EN EL
COLISEO DE LOS CAÑOS DEL PERAL EL DIA 6
DE MARZO DE ESTE PRESENTE AÑO.

M A D R I D

En la Imprenta de la Administracion del Real Arbitrio
de Beneficencia.

1805.

*Sulphur in hunc, et turbo ruent, vibratus et ignis
Desuper: haec merces impietatis erit.*

IONSTON.

ADVERTENCIA.

Varios trozos de las primeras escenas, fuera de las arias, estan sacados del *Saul*, tragedia de Alfieri; porque mi intento fué traducirla: despues me retraxéron de él algunas circunstancias que nada importa referir aquí. Por cuyo motivo me ví estrechado á continuar escribiendo originalmente mi *Saul*, con la condicion de haberle de componer en ocho dias, para ser executado por solas cinco personas.

El Drama se acaba con la muerte de Saul; lo que sigue, se ha puesto únicamente para cantar y por causa del espectáculo: cosa nada rara de verse aun en las Operas mas acreditadas y de mayor extension. Yo habia pensado introducir en vez del coro de Filistéos, uno de Israelitas lamentando la desgraciada muerte de su Rey, y la pérdida de la batalla; pero ya no tuve tiempo para ello.

Si alguno objetáre que desde la muerte del héroe hasta el coro de los Filistéos todo pasa casi simultáneamente, sepa que no es

culpa mia. Yo considero al último coro como otro acto; así debería correrse el telon, ó en su defecto tocarse una sinfonía alusiva á la situacion presente.

Doy al público de Madrid las mas cumplidas gracias por el agrado y benignidad con que ha acogido mi Composicion, puesta en música por el Maestro Don Esteban Cristiani.

No son mios los versos ni los hemistiquios que llevan comas al principio y fin de ellos.

ACTORES

Señor... Sr. Vicente García
 David... Sr. Manuel García
 Nicón... Sr. María López
 Jorjano... Sr. Juan San
 Anan... Sr. Francisco Hernández
 Sobrados

La Escena para en el campo de los lase-
 llas en todos, y empieza la acción poco
 antes de salir el sol.

El castro de los Tártaros está acompañado
 en un monte, y el de los cristianos en el
 de Gith: a un lado de este habrá una
 gran muralla de piedras.

ACTORES.

SAUL..... Sr. Vicente García.
DAVID..... Sr. Manuel García.
MICOL..... Sra. María Lopez.
JONATÁS..... Sr. Juan Pau.
ABNER..... Sr. Eusebio Fernandez.
SOLDADOS.

La Escena pasa en el campo de los Israelitas en Gélboe , y empieza la accion poco ántes de salir el sol.

El ejército de los Filistéos está acampado en un monte , y el de los Israelitas en el de Gélboe : á un lado de este habrá una gruta entre árboles espesos.

ACTO PRIMERO.

ESCENA PRIMERA.

Quinto

CORO DE ISRAELITAS.

Gran Dios de Israel,
Escucha clemente
La súplica ardiente
De tu pueblo fiel.

Da á tu pueblo invencible valor,
De Filiste no quede memoria:
Tuyo el lauro, la gloria y victoria,
Nuestra sea la paz y loor.

ESCENA II.

DAVID VESTIDO DE PIELES CON UNA
LANZA EN LA MANO.

Dav. De Saul perseguido, desechado
Del filistéo ejército vilmente; *sin paz*
sin De mi patria ahuyentado,
Y de ~~mi~~ esposa tierna
sin mi

I

Por última desdicha careciendo;
 De caverna en caverna
 Por libertar mi vida, recorriendo:
 ¿Quieres, ¡ó Dios! que á la carrera mia
 Aquí término ponga? Aquí obediente
 Á mi enemigo esperaré. ¡Dichoso,
 Si el término tambien de mis molestos
 Pesares viera aquí!.. De Gélboe aquestos
 Los montes son, y de Israel el campo:
 Enfrente estan las filistéas huestes
 Opresion y venganza
 Amenazando. ¡Ó! ¿quién me diera ahora
 Á la acerada punta
 Morir aquí de la enemiga lanza!
 De tí la esperaré, Saul ingrato,
 Yo que tu escudo fuí, tu confianza,
 Yo que tu afecto merecí glorioso,
 Y de tu hija Micól ser el esposo.
 Pero él está de Dios abandonado,
 Y de un maligno espíritu agitado. *

A R I A. *(D.C. 1712)*

*Si tu brazo omnipotente
 De nosotros se retira,
 El mas rico, el mas valiente
 Al abismo va veloz.*

Al incendio de tu ira
El helado mar se abrasa,
La montaña cae, se arrasa
Solo al eco de tu voz.

Si tu brazo incontrastable
Al mas débil le da aliento,
¡Ó Gigante formidable!
Al mas débil cede en lid.

Nada vale que en el viento
Tu cerviz, Goliat, se esconda,
Si á postrarte basta una honda,
Y una piedra y un David.

(Empieza á aclarar.)

¿Qué hará Micól? ¡Si de su amante esposo
Se acordará! Mi pecho
De pesar congojoso

yace Gime agoviado y por su vista ansioso.

Estos valles solían
Fieles testigos ser de sus halagos:
Los ecos, sus amores repetían,
Los ayres se inflamaban,
De region en region su dulce fuego,
Y á par el nombre de David llevaban,
Todo en silencio yace: mi alma siente
Arderse en el amor que su alma inspira,

talvez ahora con su llanto el lecho

humedece angustiada

á su David llamando

y al sol impacientísima esperando

misericordia

Clamo

#

[Y mi agitado pecho
El ayre respirar que ella respira.

ESCENA III.

DICHO Y MICÓL , SIN VERSE UNO AL
OTRO.

(Sale el Sol.)

D U O.

[Dav. El plácido día Mic. El plácido &c.
Del carro dorado

(Ya baxa del sol:

Y á su dueño amado

No ve el alma mía.

2. ¡ Micol!

1. ¡ David!

Despierta del sueño,

Las voces atiende

De tu esposo fiel. De tu esposa fiel.

Los dos. Mi pena se enciende....

¡Qué veo! Mi dueño.... (Se ven.)

Dav. ¡Ella es!

Mic. ¡Es él! (Los dos abrazados.)

¡O qué instante, qué inmenso alborozo!

[Vuelve en mi alma por fin á nacer!

[*Con tu vista ya vivo, ya gozo
En tus brazos de amor el placer.*

Mic. ¡Qué yo te veo al fin, ó tierno esposo!
Mi pena se acabó. Dios poderoso,
Ya libremente tus loores puedo
Cantar con mi David, que tú elegiste
Para reynar en tu Israel querida,
Quando en Betlen por tu Profeta santo
Le llamaste, le ungiste,
Y hasta los cielos se elevó su canto.

Dav. ¡Oxalá, esposa mia,
Que aquella aurora sempiterna fuera!
Reynó entónces la paz y la alegría;
Ya de mí desaparece, y donde quiera
Que los inciertos pasos encamine,
Me acosa la inquietud. Mas yo bendigo
Al supremo Hacedor del universo;
Ora sus rayos sobre mí fulmine,
Ora me salve, y favorezca amigo.
Si el término forzoso de mi vida
Se acerca aquí; si de Saul la lanza
Por su mano colérica impelida
Contra mi seno se dirige, al ménos
Mi tierna esposa cerrará mis ojos,
Y entre los montes de Israel sombríos

Su llanto regará los huesos míos.

Mic. Si Dios del justo en la defensa vela,
En vano de Saul David recela.

No temas, no... pero ¿por qué te cubre
Esa rústica piel? ¿por qué te miro
Sin la pompa real, sin aquel manto
De magnífica púrpura, que un día
Tu tierna esposa para tí texia?

Dav. De batalla en el campo donde estamos,
Áspero sayo, y afilada lanza
= Son la pompa mayor. Hoy de la sangre
Del Filistéo púrpura mas nueva
Sacar intento, si de Dios el fuerte
Brazo se digna desviar mi muerte.

Mic. Esperemos en él... Oye: á ésta hora
Aquí suele venir el padre mio.
Ocúltate, David.

Dav. Entre la turba
De los guerreros á ocultarme corro.

Mic. ¿Qué mal entre ellos mi David se esconde!

¿Quién no distinguirá tu gallardía?

¿Qué voz como la tuya así enagena?

¿Qué brazo al tuyo se asemeja? ¿Dónde

Habrà una lanza así? ¿Quién así suena

Las armas? No, David, mejor te esconde

Hasta que vuelva para nunca, nunca.

Separarme de tí... ¿Ves en el fondo
 De aquesta selva una espaciosa gruta?
 Allí del mundo entero retirada
 En tí pienso, te llamo,
 Suspiro congojada, y los peñascos
 Con mis ardientes lágrimas rocío.
 Allí te oculta... Vienen. #
 Dav. A tí sola (Vase.)
 Me entrego, y solo en el Señor confío. (Vase.)

ESCENA IV.

MICÓL, Y LUEGO JONATÁS, QUE ELLA
 CREE SER SAUL.

CANTA.

[Con planta velocísima
 De su ira molestísima
 Libértate, mi amor.

Las luces oscurézcanse,
 Y todos estremézcanse
 De súbito pavor.

Te sigue, te alcanza,
 Blandea su lanza,
 Te amaga, te da.

[Detente: su escudo

Mi pecho desnudo.

Opuesto ves ya. (Sale Jonatás.)

En vano á mi esposo

Persigues furioso.

Jon. Atónita está.

Mic. Con planta velocísima, &c.

Jon. Tu hermano y amigo,

Tu amparo y abrigo

Á armarse ya va.

Mic. Detente: su escudo, &c.

Jon. Desfiendo á tu esposo,

Valiente, animoso:

¿En dónde, dí, está?

Mic. Hermano, ¡qué acento

Me vuelve el contento,

Me vuelve la paz!

Corramos, volemos,

Volemos, marchemos:

Oculto allí está.

*Los dos. Volemos: { Su esposa
amigo*

*Le {consolará.
defenderá.*

ESCENA V.

PAVELLON MAGNÍFICO DE SAUL: ÉSTE,
ABNER, Y SOLDADOS.

Saul. ¡Dios de Israel! ¡qué tenebroso día!

Á mi alma cubre de terror su velo.
Jamás tembló Saul, y en este instante,
Abner, se pasman de temor mis miembros.

Al brazo del Altísimo invencible
Los mortales sus débiles esfuerzos
En vano oponen: á su voz tremenda,
Que estremece al atónito universo,
Arrebatados van, qual seco polvo
Al recio soplo del sañudo viento.

Dios dixo: ve, Saul, combate, asola
Al desleal Amalecita pueblo;
Nada perdones, ni al anciano débil,
Ni al fuerte jóven, ni al infante tierno.
Desobediente fuí; y él me reprueba,
Y de su indignacion el triste trueno
Sin cesar á mi espíritu acobarda,

Y sin cesar me despedaza el pecho.

Muere, muere, Saul, oigo, y reparo.

Una espada pender sobre mi cuello.

Las filistéas huestes me rodean,
Y desfallece mi triunfante aliento.
¡Ah, si conmigo la invencible diestra
Fuese de Dios! ¡ó si conmigo al ménos
Fuese David!

Abn. ¿Y sin David acaso

Vencer al enemigo no podremos?

David la causa de tu mal...

Saul. Te engañas,

Abner; la causa de mi mal acerbo

"De él no proviene." ¡*Ab.* si ^{yo}no fuera padre!

Ya la victoria y el brillante reyno

Mirára con desden; y ya mi vida

Rendido hubiera al enemigo acero.

¿Qué aprovecha vivir entre pesares

Víctima siempre de un atroz tormento?

Mis tiernos hijos al furor me mueven

Con sus caricias... Impaciente y fiero

Me aborrezco á mí mismo: en paz la guerra,

y *En* la guerra ^{en} la paz hacer deseo.

Quanto toco en ponzoña se convierte,

Y en cada amigo un enemigo encuentro.

¿Quién lo creyera? la guerrera trompa

Infúndeme terror: terror los sueños.

.....

Abn. ¿Y el vencedor Saul así se abate,

Porque Samuel, un ambicioso viejo,
 Envidioso del trono en que te asientas,
 Ungió á David?

Saul. David... yo le aborrezco:

Pero mi hija Micól que por consorte
 De sus altas proezas le dí en premio; „

Pero la voz que en la callada noche

Muere, muere, Saul: me grita dentro... „

Esta voz me persigue en todas partes, „

Y de Samuel el venerable aspecto „

Yo en la eminente cima de una cumbre „

— Sentado, y lleno de esplendor le veo; „

Y en David, á sus pies arrodillado „

Con una mano el sacrosanto ungüento „

Derrama del Señor: con otra mano „

Arrebatar-me la corona siento, „

Y ceñirla á David... ¿Mas lo creyeras?

David piadoso con humilde acento „

Se niega á recibirla: grita, llora, „

Y me la cede... ¡O generoso yerno!

¿Y tu súbdito fiel? ¿Y todavía „

Eres hijo y amigo?... ¿Y ese ciego „

Samuel se atreve de la frente mia „

La corona á arrancar? No lo consiento.

Que muera, que perezca... ¡Ó desgraciado!

Mi razon me abandona, y todo tiemblo.

Abn. David solo perezca, y de visiones
Y de desgracias te verás esento.

ESCENA VI.

DICHOS, MICÓL Y JONATÁS.

Jon. Paz con el Rey.

Mic. Y con mi padre sea
Dios de Israel.

Saul. "En nada hallo consuelo."

Jon. Hoy se pelce, y en servidumbre gima
Filiste infiel del Israelita pueblo.

Espera, ó padre!

Saul. La esperanza mia
Desfízose qual niebla del desierto.

Jon. Correré, venceré, dexando el campo
De enemigos cadáveres cubierto.

Mic. Y entonces de laureles rodeado
Enxugarás mis lágrimas, volviendo

A mi esposo David.

Saul. ¿Qué dices? Marcha:

Déxame, y teme mi furor violento.

Mic. ¿Y me vedas llorar, tú que mis males
Tan solo causas?

Abn. Su importuno aspecto

Redobla tus angustias. ¿No conoces

Que tu pena y dolor se aumenta al verlos?

Mic. ¿Quién? ¿nosotros? ¿sus hijos? ni un instante

Á nuestro padre ^{amado} abandonar queremos. *dejenlos*

Jon. ¿Á su lado estar solo tú pretendes?

Jamas, jamas lo alcanzarás, perverso.

Saul. ¡Tal osadía, Abner, contra mis hijos,

Mi propia sangre!...

Jon. Que por tí daremos

Á derramarla en tu defensa prontos.

Mic. No escucho ¡ó padre! mi amoroso fuego

Quando á David te pido. Al mas valiente

Defensor de Israel, al mas funesto

Terror de los ejércitos contrarios,

Al mas dócil, te pido, al mas modesto,

Que la patria admiró, que es en amarte

Mucho mas fino que tus hijos fuéron.

Quando en las horas de mortal espanto

Te fué la vida insoportable peso,

Él cantaba, y tus males despedía

De su celeste cánto al embeleso. *Corran*

CANTA.

Y se animaba
 En el instante
 De tu semblante
 La languidez:
 Tu alma gozaba
 La paz del cielo,
 Mirando al suelo
 Con esquivéz.

¿Te acuerdas?

Abn. Mas, Saul, para que sepas
 Quien es David.

ESCENA VII.

DICHOS, Y DAVID.

✱ Dav. Yo soy.

Saul. ¡Qué es lo que veo!

Jon. ¿Qué hiciste?

Abn. ¡Audaz!

Mic. Este es mi esposo, el mismo
 Que tú me diste, y que bendixo el cielo.

Dav. ¡O Rey Saul! pues mi cabeza pides,

Á tus pies obediente la presento:

Hiere, tuya es.

Saul. ¿Á qué has venido, dime?

Dav. Á morir por tu gloria combatiendo.

Abn. Es rebelde, es traidor, y la discordia

Viene á sembrar en los soldados nuestros.

Dav. ¿Yo traidor? ¡Ah! te engañas; ^{no} es posible

Que hayas tan presto mis gloriosos hechos

Entregado al olvido; las hazañas

Que en tu defensa obré. Los filistéos

De mi ardor asombrados las publican,

Y las cumbres vecinas, y el ameno

Collado Terebintio. Aquí el Gigante,

Que á tus huestes y á tí llenó de miedo,

Cayó al impulso de mi fuerte diestra.

Al caer resonáron los excelsos

Montes de Aceca, de Judá y de Soco;

Los contrarios atónitos huyéron,

Y tuya fué la espléndida victoria.

Saul. ¿Qué mas? y de su Rey en menosprecio

Las de Jerusalem Vírgenes bellas

Iban al rededor de tí tañendo,

Con danzas y con júbilo cantando:

Mil Saul, y David diez mil ha muerto.

Recompensado estás.

Dav. Me perseguiste

De ciudad en ciudad, de yermo en yermo,
Ansioso de mi sangre; y yo la vida

Del Ungido de Dios con noble aliento

= Defendí, perdoné. Me perseguiste

De Mahon en los páramos inmensos;

Y en una gruta del desierto Engaddi

= Pude librarme á tu furor sangriento.

En ella te acogiste miéntras tanto

Que dentro estaba yo con mis seiscientos

Combatientes oculto. Y porque creas

Que no te quise asesinar pudiendo,

Repara en esta ~~bor~~da de tu manto:

Yo ~~la~~ corté; mas perdoné tu cuello.

Admítela, Saul, en prenda cierta

De mi fidelidad.

Saul. ¡O noble pecho!

Abn. Sus lisonjas te engañan.

Dav. Tú le engañas

Con las tuyas, Abner; y tú durmiendo

En su Real le dexas sin custodia,

Incauto General; déxasle expuesto

Á morir.

Abn. ¡Impostor! ¿dónde?

Dav. ¿Te acuerdas,

Que descubierto fui por dos Ziphéos

Del Hachila en el áspero collado,
Quando ibas á matarme?

Abn. Bien me acuerdo.

Dav. En la tienda del Rey aquella noche
Entré: la calma de un profundo sueño
Gozabas tú, y Saul, y los soldados.

Abn. ¡Qué pronuncias, falaz!

Dav. Sigo, me acerco
Hasta tocar del Rey la cabecera,
Y llévome esta lanza. (*Se la da á Saul.*)

Saul. ¡Ó Dios, qué veo!
Ella es... mi lanza...

Abn. ¡O confusión!

Dav. Al punto
Me retiro, doy voces, os despierto,
Y tu descuido, Abner, acuso.

Abn. ¡Infame!
Tu rencorosa enemistad comprendo:
Quisiste que obediencia te prestase
Como á Rey de Israel; y yo repruebo
Tu perversa ambicion, repruebo el falso
Language de Samuel.

Tocan

CANTA.

*Le repruebo, y los dos al instante
Gritan, juran, y van desechados
Tu cabeza, Saul, á cortar.
Veo alzada la espada brillante,
Y me opongo, y se oponen ayrados;
Vuelven, vuelvo tu vida á salvar.*

Dav. ¿Dónde? ¿en qué tiempo?

Abn. Ignoras, ó Saul, sus intenciones?

¿Olvidaste los pérfidos proyectos

De asesinate, de usurpar tu trono,

Y en nuestra patria dominar soberbio.

Esto segundo completar le falta,

Y lo conseguirá, si en el momento

Á sus falsas caricias los oídos

No cierras, y á sus lágrimas el pecho.

Saul. Dices bien, caro Abner. ¿Por qué, alevoso,

Quando Saul el soberano imperio

Obtiene de Israel, su Rey te aclamas,

Y á ungirte vas?

Dav. El celestial decreto...

Saul. ¿Y mi reyno, David? del cielo vino.

Dav. Es verdad.

Saul. ¿Cómo, pues, venir del cielo

Dos encontradas órdenes? ¿ni cuándo

Se desmintió el Señor? ¿ni cuándo fueron

Sus providencias temerarias? ¿Quándo

Sus juicios parecidos á los nuestros?

Ni Dios mentir, ni contrariarse puede,

Ni ámbos mandar en Israel á un tiempo.

Tiembla, impostor, y tu cabeza sea

De tan infames crimines el premio.

Abner, mis guardias á tu mando sirvan,

Y mi enemigo á tu justicia entrego. (Vase.) *Locan*

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS MÉNOS SAUL.

FINAL.

Abn. Cogedle, llevadle,

Prendedle, matadle,

Soldados, volad.

Mic. Salvadle.

Abn. Prendedle.

Jon. Valientes, valedle.

Dav. Soldados , piedad.

Coro. Es ungido , valeroso,

Y el honor de la nacion,

Que David haya reposo,

Haya paz , haya perdon.

Otros. Es ungido el valeroso

Saul , Rey de la nacion;

Que David no haya reposo,

No haya paz , no haya perdon.

Mic. Está de Dios formado

Segun el corazon.

Abn. Corred , marchad.

Mic. y Jon. Malvado,

Verás tu destruccion.

Dav. Yo no quiero la vida deberte,

Yo no quiero de tí la piedad;

Ó soldados , ya dadme la muerte,

Las espadas furiosos alzad.

Mic. Mas primero que bárbaro y fuerte

En su sangre te sacies , cruel,

En su esposa tan mísera suerte

Executa con ánimo infiel.

Jon. Mas si en ellos tan mísera suerte

Executas con ánimo infiel,

Yo te juro con ánimo fuerte

En tu sangre saciarme cruel.

Abn. Su prision es mi placer.

Jon. Nunca tú la lograrás.

Abn. Os lo manda el mismo Abner.

(A los soldados.)

Jon. Os lo estorba Jonatás.

Abn. ¿Quién obedece

Á mi venganza?

Alce su lanza,

Véngase aquí.

Jon. ¿Quién apetece

Alta alabanza?

Alce su lanza,

Véngase aquí.

Unos. Yo por Abner.

Otros. Yo por David.

(Al decir este verso, parte de los soldados desamparan á Abner, se pasan al bando de David, le rodean y defienden.)

Todos. Muera el infame,

Muera en la lid.

(Abner y los de su partido.)

1. Suene, suene el guerrero tambor;

2. *Israelitas, mirad vuestro amigo,*
3. *Presto, presto salvad á David.*

(Jonatás y los suyos.)

1. *Cese, cese el guerrero tambor;*
2. *Israelitas, ved vuestro enemigo,*
3. *Presto, presto venid, combatid.*

(Salen peleando.)

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

ESCENA PRIMERA. *(Murmura)*

MICÓL SOLA.

RECITADO.

Mic. ¡Qué dolorido acento
Me despedaza el corazón! Mi esposo
En cuya vida aliento,
En quien se libra mi feliz reposo,
Á perecer camina,
Y el padre mio su morir fulmina.
¡Ó bárbaro tormento!
Tu venganza suspende,
Y en tu hija violento
Descarga el golpe que en David desciende...
¿No quieres, no cruel? ¿mi lastimera
Voz tu insensible corazón no toca?
Tu cólera provoca;
Y en los dos arrojándose ligera,
Yo con él, y él conmigo á un tiempo muera.
Amantes ¡ay! vivimos,
Amantes moriremos,
Amantes una suerte,
Una tumba y un fin ámbos tendremos:

Y ¡ó tierno esposo! á tus cenizas frias
Por siempre amantes se unirán las mias.

ARIA.

*Tiernas almas desgraciadas,
Que plañís enamoradas
Sin alivio y sin aliento,
Condoledme por piedad.
Y mi bárbaro tormento
Con el vuestro comparando,
Vuestras ansias olvidando,
¡Ay! las mias lamentad.*

(Despues anda de un lado para otro azorada, hasta que oyendo ruido de cadenas y de armas, sale precipitada, y la detiene Jonatás.)

ESCENA II.

DICHA Y JONATÁS.

Jon.: Adónde presurosa te encaminas,

Triste Micol?

Mic. Á defender valiente

Á David, ó morir entre sus brazos.

Jon. Calma, te ruego, ese furor ardiente;

Todo es demas: ~~que entre cadenas gime:~~

Gime ¡ó dolor! cercado

Por todas partes de contrarias lanzas,

Y de Abner á la cólera entregado.

Mic. ¿Y habremos de sufrir que el inocente

Con el perverso confundido sea?

¡Ó! no; jamas, jamas.

Jon. Micól, detente;

No es tiempo todavía. ¿Por ventura

Ese Dios de Israel que desde el cielo

Gobierna al hombre, y con razon el justo

Y el Dios de las venganzas se apellida,

Impune dexará tal insolencia,

Y burlado el clamor de la inocencia?

No, no lo creas; la maldad del hombre

le Provócale, y él calla:

Vuélvele á provocar, y la violencia

De su furor reconcentrado, entónces

Sobre su frente estalla,

Y le consume sin dexar memoria

De lo que fué su fugitiva gloria.

Jan. 12

en el frente castrillo, rodeado p' todos partes de contrarias lanzas y en la guardia de Abner abandonado #

C A N T A.

El volcan aunque reprima
 De su rabia la impaciencia,
 Rompe luego con violencia,
 Con horrísono temblor :
 Hierve el fondo , arde la cima,
 Todo es humo el horizonte;
 En cenizas vuela el monte,
 Y las aguas en vapor. (Vánse.)

E S C E N A I I I.

SAUL SOLO.

Musica
p. da
 Saul. Déxame , sombra de Samuel odiosa,
 Déxame ¡ó Dios! de perseguir ayrado
 Mi vida. Caiga en mi cerviz tu espada,
 Y de tu furia el vengativo rayo
 Arda en mi frente: de una vez me libra
 De mi exístencia , que aborrezco tanto.
 » ¡ Ó , si yo consiguiese mi venganza ! »

.....
 Y con tu alto poder medir mi brazo.
 Pequé , es verdad ; y mi delito enorme

No es por haber tus aras profanado,
 Tiéndolas sacrílego y furioso
 En la sangre infeliz de mis hermanos.
 Á Agag la vida conservé; „mas esto
 „Te debiera tener ménos ayrado.”

Locan

.....
 DAVID CANTA DESDE LA TORRE.

¡O blasfemo impio acento!

Pues Saul á Dios se atreve,

Y en David su furia mueve,

Pague, pague su maldad.

Arda el rayo, brame el viento,

Ruede el trueno por la esfera,

Dios lo manda, Saul muera,

Rayos, truenos, ya baxad. (Tempestad.)

trueno
 Saul. Piedad; pequé, Señor, ~~el trueno~~ cese;

[Cese, gran Dios, de tu furor el rayo.

Tuyo soy: hijo tuyo... ¡Ó padre mio!

Vuelve á tu hijo al paternal regazo...

[¿Dónde me ocultaré de su presencia?

Todo es fuego, y pavor, y sobresalto.

Húndeme, ó tierra, en tu profundo seno:

Cumbres de Gélboe, sobre mí aplomaos...

(Corriendo de una parte á otra.)

En aquella caverna.... No, que gira
 El trueno estrepitoso resonando...
 Detras de aquellas puntas escarpadas
 Me acogeré.... los rígidos peñascos,
 Y donde quiera que la vista tiendo,
 Todo es humo y ardor, humo y espanto.
 Sobre mi frente atónita cruzarse
 Veo mil globos con estruendo infausto....
 Debaxo de mis plantas se estremece
 La tierra... ¿Jonatás? ¿Micól? amparo (*Los llama.*)
 A vuestro padre dad... Saul espira
 De la clemencia del Señor lanzado.

*musica
 por*

ESCENA IV.

DICHO, MICÓL Y JONATÁS.

Saul. Ocultádme. (*Poniéndose entre ellos.*)

Mic. ¿Qué es esto, padre mio?

Jon. Mas ¡qué desolacion en todo el campo!

Saul. Ocultádme: la cólera del cielo

Toda cayó sobre mi aliento flaco.

Dios me reprueba; el trueno le obedece,

El viento brama, se desprende el rayo,

Y todos á perderme se conjuran.

Saul. ¡O hijos míos! del Señor ayrado

Libradme y ocultadme: su indignada
Furia calmad, y mi rabioso espanto. *locan*

CANTAN MICÓL Y JONATÁS.

D U O.

¡O gran Dios, gran Dios clemente,
Que á tu imágen nos hiciste,
Y piadoso nos abriste
Los tesoros de tu amor!
Á mi padre delincuente
Mira tierno y apiadado,
Á mi padre extraviado
Por la senda del error.

Saul. ¡Ó hijos! abrazad á vuestro padre,

Y á Dios temed y bendecid... ¿Me engaño? ...

□ La tempestad desvanecerse sienta,

= Y volver el pacífico descanso

Á mi alma atribulada. ¡Venturosos

Los que al Señor de corazon amaron!

¡Los que jamas por los senderos fueran

De pestilencia, y de maldad sembrados!

Mic. Padre mio, David mi esposo gime

En la oscura prision encadenado

En calma remolcar viento en popa

De ese pérfido Abner por las astucias:
Es inocente y fiel: bañada en llanto
Su amable vida y libertad te imploro.

Jon. Yo lo ruego tambien.

Saul. Y yo lo mando:

Que parta, que se aleje, y en mi vida
No acumule el poder del cielo ayrado.

Los 2. Permite que á tus plantas nos postremos.

Saul. Aquí se acerca Abner con los soldados.

ESCENA V.

DICHOS, ABNER Y SOLDADOS.

Saul. Escucha, Abner, mis órdenes augustas.
Yo perdono á David, si fué culpado.

Mic. Es inocente.

Abn. ¡Es inocente!

Mic. Nunca

Moró en su pecho la maldad y engaño

Como en el tuyo, que envidioso y duro

Lanzarle intenta con ardides falsos

Del amor que á mi padre le merece,

Del amor que en mi pecho está grabado.

Jon. Averguénzate y tiembla. Yo te acuso
De pérfido y traydor. ¿ En qué ha pecado

El valiente David? ¿Sobre su vida

No estiende Dios su poderoso brazo?

¿Sobre su vida, que cruel persigues,

No derrama sus dones sacrosantos?

Sino es que á Dios sobreponerte quieres

Reprendiendo sus juicios soberanos.

Abn. Nada quiero: á mi Rey solo obedezco.

Saul. Basta, no mas: traédmele, soldados;

Si inocente, le vuelvo á su inocencia;

Le perdono si ha sido temerario.

Abn. Es tu enemigo.

Saul. Abner, yo le perdono.

¿Qué hacer, si el mismo Dios armó su brazo

Del rayo, y le defiende omnipotente?

Abn. ¿Y tú duermes, Señor, y descuidado

Á inútiles razones das oídos,

Mientras que los ejércitos contrarios

Á tu pomposo pabellon se acercan,

Tu pérdida y su triunfo publicando?

Saul. ¿Qué dices?

Abn. La verdad: tiende la vista

Por esos montes y espaciosos campos.

¿No escuchas de los tuyos los clamores?

¿No ves su sangre enrojecer los llanos?

¿No los ves, ó Saul, no los ves todos?

De Israelitas cadáveres poblados?

¿Y en David y en su esposa te recreas,

Perdiendo ocioso la victoria en tanto?

Saul. ¿Será posible que los triunfos míos

Desaparezcan de esta vez? Veamos.

(Registrando el campo de batalla.)

Nubes de polvo en remolino se alzan,

Al claro día su esplendor robando.

La ~~trabada~~ ^{resaca} contienda allá se enciende.

¡Ó cuánta mortandad! ¡qué fiero estrago!

En confuso tropel los nuestros huyen...

A su defensa intrépidos corramos:

Nuestra infame deshonra así evitemos.

(En acto de andar.)

Abn. ¿Y si yo venzo?

Saul. De Saul el mando

A tu obediencia ofrezco, y la cabeza

Del proscrito David.

Abn. Acepto, y parto. *(Vase.)*

Saul. Todo es perdido; no hay salud... mi esfuerzo...

A andar se niega el vacilante paso.

(Queriendo andar.)

¿Qué es esto? ¿Quién mis pies en tierra fija?

Yo no puedo... ¡ó furor!... Dios mi adversario

Se opone... me detiene...

Jon. ¡Padre mio!

Saul. « Jamas piedad le pedirá mi labio.»

(Desesperado.)

Los dos. ¡Qué horror!

ESCENA VI.

DICHOS Y DAVID.

Saul. Corre, David, vuela atrevido:

Pon á la patria y á su Rey en salvo.

Dav. Dios me veda salir á la pelea,

Y á tí tambien, ó desleal gusano,

Que sobre el mismo Dios alzarte intentas.

Saul. ¿Y qué?...

Dav. ¿No ves precipitarse el rayo,

Víctima ser de su justicia, y presa

Del infernal espíritu?

Mic. ¡Dios santo! (Saul empieza á temblar.)

Letan #
CANTAN.

Dav. Si el clamor ardiente

De la humanidad

Sube ¡ó Dios clemente!

Hasta donde estás,

Contra el Rey Saul
Nuestro padre aplaca
Tu cruel rigor.

Los tres. Compasion, Señor.

Mic. ¡Qué feliz seria,

Si en aqueste dia

Yo tu paz lograra,

Tú su bendicion!

Pide á Dios perdon,

El perdon tendrás,

Y en quietud verás

Vuelto tu furor.

Los tres. Compasion, Señor.

Jon. El contento siento

Ya bañar su faz.

Cobra, padre, aliento,

La quietud y paz.

Clama, grita, llora,

Á tu Dios implora,

Que se vuelva amor

Su cruel rigor.

Los tres. Compasion, Señor.

Mic. ¿Sientes, ó padre, á la tristeza tuya

Algun alivio?

Saul. No; solo el descanso

De mis fatigas en la muerte espero;
 En la muerte, Micól, que ese tu amado
 David y Dios me dan, de mi cabeza
 La corona real arrebatando.
 La arrebatada ¡cruel! ¡y yo lo veo!

Dav. Escucha pues el misterioso arcano,
 Que en profético tono yo te anuncio.
 En este instante Dios abre mi labio,
 Y te habla: vencerán los Filistéos:
 Tú morirás furioso y despechado,
 Porque al Señor que te crió desprecias,
 Su cólera atrevido provocando.
 De tu frente á la mia la corona
 Pasará de Israel. ¡Ó desdichado!
 Esta es su voluntad.

Mic. Tiemblo, y le adoro.

Jon. Á tu palabra confundido caigo,
 Señor... Señor, piedad del padre mio.

Saul. Temblad, viles, temblad, y como esclavos
 El látigo sufrid de vuestro dueño;

Que yo solo impertérrito contraste
 Tu cólera y poder; yo solo, solo

Turbo tu paz: me opongo, y me complazco
 En sustraerme á tu dominio. El viento
 Tu magestad anuncie: los nublados
 Tu soplo sean: á tu voz la tierra

*innica
pda*

*Jon... he bendigo sus misterios alto,
y reverente aún podra me inclinara*

Líquida corra: el eter arda en rayos,
 El mar se esconda en sus profundas simas,
 Y tiemble el mundo á tu poder atado;
 Que yo entre el general abatimiento
 Mi frente libre y sin temor levanto,
 Solo, invencible... ¡^ó ~~exalta~~ mil lenguas
 Dadas me fueran!... ¡ó furor! en vano....

(Saul se pone muy agitado, andando de un lado para otro furioso, hasta que se calma cantando David.)

Mic. ¡Yo me horrorizo!

Dav. Ved lo que es el hombre

Á su debilidad abandonado.

Mic. Yo te suplico que su furia temples,
 Como otras veces, con tu dulce canto.

Jon. Adormece su mal, ó mudo quede.

Dav. Os obedezco. ¿El harpa?

Mic. Está en tu mano. (Se la da.)

LOTTA
 TOCA Y CANTA.

[Dav. ¡Ó cuánta alegría,
 Que plácida calma
 Recibe aquella alma

Que adora al Señor!

La noche y el día,

Las lluvias y vientos

Concurren contentos

A darle vigor.

Saul. Á la vida ¡ó prodigio! volver siento,

Y poco á poco recobrar mi aliento.

Lucan

C A N T A.

Dav. El sueño tranquilo

Le pinta animado

La dicha, el agrado,

La paz celestial.

En Dios halla asilo,

En Dios se serena,

En Dios se enagena

Sin riesgo de mal.

Lucan

Saul. ¡Ó voz suave, que mi amarga pena

Lanza, y de gozo celestial me llena!

Lucan

CANTA.

[Dav. Mas ved al injusto

De sí horrorizarse,

Odiarse, evitarse,

Y arder en furor.

Su vida es un susto,

Su paz guerra dura,

Su gozo amargura,

Su gloria dolor.

ESCENA VII.

DICHOS Y ABNER.

*Abn. Ya no hay paz, no hay salud; vencidos
somos:*

[Fué Israel, fué su gloria y su grandeza.

Entre los alaridos de los nuestros

Las canciones oid que el ayre pueblan.

Saul. ¿Las canciones? ¿de quién?

Abn. De los triunfantes

*Filistéos. *ve**

Saul. ¡Ó golpe! solo resta

Desgracia tal para colmar mis males.

*Musica
Ben*

Jon. Huyamos, vienen.

Abn. Su venganza fiera.

Contra tí se dirige, y como esclavo

Atarte al carro de su triunfo anelan. *ve*

[Escucha, ya te llaman: aquí vienen,

Oigo los hierros, la carroza rueda.

CANTA.

*Huye, corre, vuela, vuela,
Vienen, llegan, instan, claman,
Á tí buscan, á tí llaman,
En tí avivan su crueldad.*

*Huye, sálvate, consueta
Á tu amigo cariñoso,
Y rescata valeroso
Vida, imperio y libertad.*

(Váse.)

ESCENA VIII.

DICHOS MÉNOS ABNER.

Mic. ¡Padre!

Saul. Dexadme; á mi deshonra nunca

Podré sobrevivir: mi fin se llega.

Ya con su mano pálida la muerte

Impéleme á las lóbregas cavernas
 Del abismo voraz, donde el suplicio,
 Donde habita el horror en noche eterna

Dav. Vamos: ¡dichosos los que en Dios confían,
 Y los imperios con su planta huellan!

Mic. ¿Y mi padre, David?

Dav. Dios es tu padre. *to can*

TERCETO.

Micol. Acompañarle
 quiero,

Sus párpados cer-
 rar,

Y á su destino fiero, *Jon.* En su destino
 Algun alivio dar. *quiero*

Sus párpados cer-
 rar, &c.

Dav. No ireis.

Mic. y Jon. Sí, sí; yo
 quiero

Sus párpados cer-
 rar,

Dav. Su párpado á
 cerrar,

Y á su destino fiero
 Algun alivio dar.

Ni á su destino fiero
 Algun alivio dar.

Dav. El polvo denso
 al día

Empieza ya á nu-
blar;

Oid la gritería,

¡Ay! ¡ay! vedlos
llegar.

No ireis.

Mic. y Jon. Sí, sí; yo
quiero

Sus párpados cer- Dav. Su párpado á
rar, &c. cerrar, &c.

Dav. Tu esposo y Dios severo
Os manda retirar.

Mic. y Jon. Espera.

Dav. Yo no espero
Su cólera á irritar.

Todos. Perdon, ¡ó Padre amado!

Que Dios junto á tu lado

Prohíbenos estar.

Prohíbenos severo

Tus párpados cerrar,

Y á tu destino fiero

Algun alivio dar. (Vánse.)

ESCENA IX.

SAUL SOLO ,

AL OIR ESTE VERSO:

Oscuro

#1

No

misra

so Br

so Br

*Muere, muere, Saul: perverso tiembla,**Dice :*

¡Muere, muere, Saul: tiembla perverso!

De Dios es esta la fatal sentencia.

Mis hijos huyen, y me dexan solo

Cercado de pavor y de tinieblas.

(Tempestad.)

Crece la tempestad... ¡Ya no hay remedio!

Sobre mí veo la terrible diestra

Aplomarse de Dios. El trueno, el rayo

Pendiente de su voz, su voz esperan

Para aterrarme y reducirme á polvo.

(Silencio.)

¡Á qué aguarda tu cólera funesta!

.....
»Desesperado...» ¡Qué espantoso trueno

Retumba en mis oídos! Las esferas

Rásganse y arden. Este campo en torno

Todo es ya fuego... El pavellon humea...

¡Mas rayos! ¡mas aun!... Huir no puedo...

[Las llamas en mi manto se alimentan...
 Me abraso, me consumo devorado:
 Todo el rabioso infierno se apodera
 De mí... » ¡ó qué furor! tan solo siento
 » Que el inicuo David con mi diadema
 » Ensalzado va á ser; y yo no puedo,
 » (¡Qué desesperacion!) de su soberbia
 » Tomar venganza en mi postrera hora! *instante!*
 » Aun mas que las angustias que me cercan,
 » Esto siente mi pecho... Ya ¿qué espero?
 » La muerte acabe mi infeliz carrera.»

..... *204*
locos
claro
(Á este tiempo se aumenta la tempestad
con mas rayos y truenos. Saul se pasa el pe-
cho con su lanza, y se arroja en las llamas.)

ESCENA ÚLTIMA.

PLAZA MAGNÍFICA DE FILISTE. CARRO
 TRIUNFAL DONDE IRÁ EL REY Y VARIOS
 FILISTÉOS: OTROS MUCHOS Á LOS LADOS,
 Y PUEBLO.

CORO FINAL.

Alabemos á Dios en sus juicios,
Que al delito persigue inclemente:
Cielos, tierra, su nombre load.

*Aterrados se escondan los vicios,
Y Filiste triunfante se aliente,
Pues postró de Israel la maldad.*

Uno. ¡Ó Rey victorioso!

Tu pueblo te adora,

Y humilde te implora

Coro. Clemencia y piedad.

Otro. Clemencia y reposo

Por siempre florezcan,

Y á par de tí crezcan

Coro. Amor y hermandad.

Otro. Con fieros desvíos

Al vicio desecha,

Y acoge y estrecha

Coro. Justicia y verdad.

Rey. Sed pues, hijos míos,

Á Dios obedientes,

Y á Dios reverentes

Conmigo alabad.

Coro. Alabemos á Dios en sus juicios, &c.

F I N.



Ayuntamiento de Madrid